

La experiencia del CePA (1998-2007) como fuente para construir alternativas en el campo de la formación docente

FREIDZON, Gad Nicolás / Facultad de Filosofía y Letras (UBA) - gadinicolasfreidzon@gmail.com

Eje: Formación y Trabajo Docente / Tipo de trabajo: ponencia

Palabras claves: Formación docente- Política- Pedagogía- Historia- Estado

> Resumen

La Escuela de Capacitación Docente de la Ciudad de Buenos Aires, surgida en 1980, ha sido un espacio de múltiples propuestas de formación docente continua inscriptas en distintas concepciones del campo y que mantienen distintos niveles de articulación con proyectos políticos gubernamentales. La presente ponencia busca compartir un análisis de las propuestas desarrolladas durante el período 1998-2007, fruto de una investigación en el marco una beca de la Universidad de Buenos Aires en los años 2016 y 2017. El período analizado, se caracteriza por un gran crecimiento de la institución, así como de importantes transformaciones, innovaciones y apuestas pedagógicas. En una trama social crítica y compleja de fines de los años '90 y comienzos de nuevo siglo, la entonces denominada CePA (Centro de Pedagogías de la Anticipación) se propuso como lugar de encuentro entre docentes y profesionales de la educación para repensar el rol de la escuela. Allí, se fortaleció el vínculo con las realidades de los barrios y las potencias del territorio de la ciudad; emergieron nuevos sentidos de la formación que posicionaron al docente como trabajador intelectual y constructor activo de conocimiento; se jerarquizaron contenidos asociados a los problemas de la política y la cultura contemporánea; se multiplicaron los formatos de convocatoria y capacitación. Proponemos pensar a esta institución durante el período mencionado como una grieta entre las políticas neoliberales de formación docente hegemónicas en los años '90 y que toman impulso en la actualidad; como una fuente de experiencias al interior del Estado, que dejaron huellas y resultan valiosas para construir modelos alternativos.

› **Presentación**

La Escuela de Capacitación Docente de la Ciudad de Buenos Aires, surgida en 1980, ha sido un espacio de múltiples propuestas de formación docente continua inscriptas en distintas concepciones del campo y que mantienen distintos niveles de articulación con proyectos políticos gubernamentales. La presente ponencia busca compartir un análisis de las propuestas desarrolladas durante el período 1998-2007, fruto de una investigación en el marco una beca de la Universidad de Buenos Aires en los años 2016 y 2017. El período analizado, se caracteriza por un gran crecimiento de la institución, así como de importantes transformaciones, innovaciones y apuestas pedagógicas. En una trama social crítica y compleja de fines de los años '90 y comienzos de nuevo siglo, la entonces denominada CePA (Centro de Pedagogías de la Anticipación) se propuso como lugar de encuentro entre docentes y profesionales de la educación para repensar el rol de la escuela. Allí, se fortaleció el vínculo con las realidades de los barrios y las potencias del territorio de la ciudad; emergieron nuevos sentidos de la formación que posicionaron al docente como trabajador intelectual y constructor activo de conocimiento; se jerarquizaron contenidos asociados a los problemas de la política y la cultura contemporánea; se multiplicaron los formatos de convocatoria y capacitación. Proponemos pensar a esta institución durante el período mencionado como una grieta entre las políticas neoliberales de formación docente hegemónicas en los años '90 y que toman impulso en la actualidad; como una fuente de experiencias al interior del Estado, que dejaron huellas y resultan valiosas para construir modelos alternativos.

› **Algunas consideraciones metodológicas**

El presente escrito deviene de un proceso de investigación, en el marco de una beca UBACyT, desarrollado durante los años 2016 y 2017. La misma buscó indagar e identificar los marcos y sentidos que tomaron y toman las distintas propuestas de formación docente continua en la Escuela de Capacitación docente de la Ciudad de Buenos Aires desde su fundación hasta la actualidad.

Dicho proceso estuvo atravesado tareas de distinta índole. En primer lugar, se desarrolló un relevamiento bibliográfico sobre estudios previos del caso, pudiendo encontrar algunos trabajos que abordaban fundamentalmente las características de la Escuela de Capacitación en el período que va desde 1980 hasta finales de la década de los años '90. He aquí otra de las razones por las que se decidió trabajar con el período 1998-2007, asumiendo el desafío de darle continuidad a la sistematización de experiencias desarrolladas en la institución. Una segunda etapa, estuvo atravesada por un trabajo con el archivo

institucional, pudiendo acceder a cartillas de cursos y postítulos, posters y afiches de difusión y convocatoria, páginas web, informes de gestión y materiales diversos, que permitieron tener una primera imagen de las características de las distintas propuestas de formación. Así mismo, en esta etapa se decidió focalizar la investigación hacia las propuestas de capacitación insertas en la modalidad denominada “fuera de servicio”. En diálogo con referentes institucionales y el equipo de la investigación, se consideró a esta modalidad como aquella donde las coordinaciones institucionales tuvieron mayor intervención y posibilidades de innovación política pedagógica, a diferencia de las modalidades de capacitación que completan la oferta, “en servicio” y “estatutaria”, que reúnen otras características. En otras palabras, se asumía de la capacitación “fuera de servicio” representaba mejor los “Proyectos” de Escuela de Capacitación.

En una tercera etapa del proceso, se realizaron entrevistas con referentes institucionales, ex directoras y trabajadores de la Escuela de Capacitación en el período comprendido, logrando un panorama más completo y rico en información desde la propia experiencia de quienes estuvieron a cargo de la elaboración de las distintas propuestas. Las entrevistas estuvieron orientadas a comprender los sentidos de los proyectos político-pedagógicos de los distintos años de CePA, ampliar y completar las fuentes de información, así como dejar entrever los mayores logros de dicha etapa y también los desafíos pendientes. Finalmente, se dio lugar a un proceso de análisis y sistematización de la información reunida, intentando, en diálogo con material bibliográfico, identificar núcleos de sentido o categorías comunes que permitiesen explicar las características centrales de CePA en el período analizado.

Relecturas posteriores, sumadas a la convicción de que resulta pertinente y necesario retomar experiencias pasadas para encontrar respuestas a los desafíos actuales en el campo de la formación docente, dieron lugar al escrito del presente trabajo. El mismo busca ser un primer pequeño aporte que recopile alguna de estas características centrales de las propuestas de formación continua en CePA (1998-2007) y esboce algunas ideas para seguir discutiendo entre colegas.

› ***Un vistazo a la historia de la Escuela de Capacitación de la Ciudad de Buenos Aires: marcas del pasado para entender el presente***

La Escuela de Capacitación Docente de la Ciudad de Buenos Aires es una institución de dependencia estatal que se ha encargado de generar propuestas de formación continua para los docentes de la capital federal desde 1980 hasta la actualidad. Desde entonces, distintos objetivos, contenidos, formatos de capacitación, formas y tiempos de organización, espacios de desarrollo, modalidades de convocatoria, han modelado proyectos de “Escuela” conducidos por diferentes gestiones.

Estos proyectos de formación docente han tenido, a su vez, distintos niveles de articulación con políticas en el campo de la educación en cada momento histórico, habilitando relaciones complejas que han configurado a la Escuela de Capacitación como un espacio dinámico y que ha tenido distintos sentidos para quienes elaboraron la propuesta como quienes transitaron por ella.

Los orígenes de la Escuela de Capacitación se ubican en la última dictadura militar, asignándosele como principal función la formación de los cuadros de conducción docente a partir de la reciente creación del Sistema Educativo Municipal, en sintonía con las políticas tecnocráticas y verticalistas en marcha. De esta forma, la capacitación fue una de las tareas fundadoras del sistema educativo de la Ciudad, pensada para el control del sistema y la homogeneización de prácticas pedagógicas.

En 1984, a raíz de la recuperación democrática, se abre una nueva etapa en La Escuela, por entonces renombrada como Escuela de Capacitación, Perfeccionamiento y Actualización Docente. El “clima de época” fue caracterizado como de utopía cultural (Gagliano y Pineau; 2003), dando lugar una concepción de la capacitación ligada a la innovación y la experimentación pedagógica. Anclada en una concepción amplia de la educación, se apuntó a desbordar lo estrictamente escolar como asunto técnico-pedagógico para abrirse hacia la ancha oferta cultural que se expandía luego del marco de censura que había impuesto la dictadura. A partir del crecimiento de las propuestas, sus modalidades y la producción ideológica de la escuela buscó construirse una figura de sujeto libre, político, reflexivo y activo en la construcción de su práctica.

A mediados de los años '90, a raíz de un nuevo proceso de transferencia de escuelas de nación a las provincias, que incluyó los Institutos Superiores de Formación Docente, y de la sanción de la Ley Federal de Educación, se abre una nueva etapa para la Escuela de Capacitación. Los nuevos marcos regulatorios, anclados en un paradigma neoliberal que cobraba fuerza, impactaron en la formación continua buscando que esta pase a ocupar un rol reparador o correctivo de la formación inicial y de la labor docente en general. Los docentes fueron reposicionados como sujetos deficitarios, con saberes obsoletos o desactualizados, y como actores responsables de los problemas de la educación y la enseñanza (Feldfeber, 2010). El proceso de globalización creciente y el avance de las grandes tecnologías contribuyó a consolidar a la actualización como principal sentido de las propuestas de capacitación.

A su vez, se produjo una proliferación de agencias de capacitación, perdiendo La Escuela de la Ciudad su situación de privilegio en la jurisdicción. La Red Nacional de Formación Docente como organismo fuertemente centralizado en el gobierno nacional y la posibilidad de que los sindicatos docentes generen propuestas propias que otorgasen puntaje, implicó el desafío de competir entre agentes por la demanda de capacitación docente. Este proceso de mercantilización, trajo consigo una reconfiguración del sentido que tomaban las propuestas de capacitación para los propios docentes siendo la acumulación de puntaje y la pelea por sostener un cargo las principales motivaciones.

A su vez, existió una nueva jerarquización de los contenidos disciplinares y enfoques didácticos que subsumían el rol y la autoridad docente al interior del aula, siendo ese el nivel de definición e intervención en la actividad educativa que les correspondía (Birgin, 2006). La vuelta a un paradigma tecnocrático y el reachicamiento de las fronteras del trabajo docente fueron marcas de época.

› ***La experiencia de CePA (1997-2007). Un lugar en el estado para la experimentación de alternativas de capacitación.***

La llegada de nuevos equipos de conducción a la Escuela de Capacitaciónⁱ trajo consigo significativos cambios en sus propuestas que plasmaban una crítica hacia el modelo hegemónico neoliberal y argumentaban la necesidad de atender a nuevos problemas educativos propios de cambios en la estructura social y los desafíos del siglo XXI (Dussel, 2006).

Los marcos teóricos y conceptuales de las propuestas recuperaron el campo de la formación docente como ámbito para pensar política y de prefiguración de alternativas para la educación (Pineau, 2012).

Un nuevo cambio de nombre a CePA, Centro de Pedagogías de Anticipación, fue parte de ese proceso. La idea de anticipación pedagógica buscó discutir con el concepto hegemónico de actualización para pensar la capacitación. En lugar de privilegiar el estar al día con lo que debía enseñarse y cómo se lo enseñaba, se proponía, en cambio, un trabajo de interrogación sobre los problemas y necesidades del currículum del presente y que asomaban en el futuro. El diagnóstico que se hacía era que existían problemas educativos nuevos que no estaban pudiendo ser resueltos con los mismos andamiajes conceptuales de hasta entonces ni con la mera innovación impuesta por el paradigma epocal. Se trataba de emprender un proceso de búsqueda, de discusión e investigación que *“volviese presente lo que estaba ausente entonces”*ⁱⁱ.

La fuente de esos problemas se buscó en los cambios políticos, sociales y culturales que traía consigo el cambio de siglo en el país y particularmente en la Ciudad de Buenos Aires. La crisis de los años 2000 y 2001 terminó por sacar a la luz diversos emergentes. Entre ellos, el crecimiento de la pobreza y la forma en que se manifestaba en las escuelas; los altos niveles de desempleo y su impacto en las significaciones y expectativas de los jóvenes para con los espacios educativos; los consumos culturales en las nuevas generaciones y los nuevos desafíos que despertaban en los docentes a la hora de pensar las identidades estudiantiles. Como se ve, uno de los grandes desafíos fue pensar los plurales y las realidades fragmentadas que aparecían en el territorio de la Ciudad de Buenos Aires. En otras palabras, descifrar las nuevas coordenadas de la ciudad en post de pensar un proyecto de transformación situado y contextualizado. Estar en el territorio se volvió un principio importante, en un momento de descreimiento y deslegitimación de las políticas que provenían desde el Estado.

Así se dieron lugar a propuestas como las Zonas de Acción Prioritaria (ZAP) de trabajo en los barrios más desfavorecidos de la Ciudad, problematizando los destinos de fracaso escolar en una parte importante de la población y buscando alternativas en un trabajo colectivo entre docentes y capacitadores de la escuela. Otra iniciativa emergente fueron los CAIES (Centros de Actualización e Innovación Educativa) o Centros de Docentes. Se trató de espacios abiertos a maestros y profesores de la ciudad, organizados por barrio y distrito donde se habilitaban materiales de trabajo pedagógico, bibliotecas, archivo fílmico, información sobre circuitos culturales. La apuesta de CePA allí fue doble. Por un lado, la voluntad de acercar el estado como refugio y espacio de encuentro, en una ciudad con bajos niveles de institucionalidad. Por otro lado, se buscó alentar a los docentes a entrar en contacto con los circuitos y posibilidades culturales de la ciudad de ese entonces, a ampliar las fronteras para conocer dónde, con quienes trabajaban y con qué elementos podían hacerlo.

En cierto sentido, pueden verse en este aspecto ciertos vestigios del rol de La Escuela de Capacitación en la recuperación democrática, en su afán por recuperar espacios negados o ausentes para la docencia en su etapa anterior. Este aspecto también se vio reforzado al ser el estudio de la sociedad y la cultura contemporánea uno de los principales ejes en la propuesta de contenidos de formación. Justificando la jerarquía que adquirió frente a los módulos disciplinares se afirmaba que *“los docentes habían sido formados con otro mapa del mundo. Y tenían una imagen de él que no se correspondía con la realidad. El problema era entender que muchos de los conceptos con los que se habían formado y habían tenido un nivel de influencia muy alto, en el último tiempo se habían puesto en duda”*ⁱⁱⁱ.

Sin embargo, en este nuevo período la apuesta fue más ambiciosa ya que se optó porque fuesen los propios docentes quienes se interrogasen sobre los sentidos de su propio trabajo y se aboquen a la construcción de nuevas respuestas pedagógicas a los nuevos problemas sociales existentes. El empoderamiento del docente como trabajador intelectual creció por sobre la concepción del mismo como experto exclusivamente en un saber técnico y aplicado al aula, siendo esta última una imagen generalizada en los docentes sobre sí mismos en ese entonces. Combatir, lo que las gestiones de este período llamaban, la infantilización y escolarización de la formación continua, fue una batalla compleja.

Para ello emergieron nuevas apuestas en los formatos de formación que complementaron el modelo de cursos. Las cátedras abiertas fueron una de las más importantes. Se trató de seminarios, grupos de discusión y talleres de investigación entre una amalgama de saberes y prácticas diversas. Asistían a este espacio docentes de todos los niveles junto a profesores universitarios, intelectuales de la cultura, personalidades del arte en un auténtico espacio de encuentro entre profesionales para debatir temas complejos a nivel social. La posibilidad de debatir en espacios no escolares, de construir conocimiento “de igual a igual” y “en ida y vuelta” con otros, buscaron posicionar al docente en ligazón más estrecha con la actividad científica.

Otro de los formatos más novedosos fueron los postítulos docentes, la iniciativa más estructurada y formalizada para continuar con el proceso de jerarquización intelectual y profesional. En concreto, se estimuló la continuidad de estudios de nivel superior como parte de las propuestas de formación de CePA, otorgando acreditación y título correspondiente. En términos pedagógicos, la búsqueda tuvo que ver con colocar a los docentes en situaciones de formación en las que dejaran de pensarse permanentemente a ellos en su trabajo cotidiano para pasar a hablar de problemas de carácter sociológico, político, filosófico. Se trató de una posibilidad de acceso a contenidos de mayor abstracción para luego volver a pensar su práctica y su propio trabajo, pero desde nuevos marcos conceptuales.

› ***Hacia la reconstrucción de modelos antineoliberales en la capacitación docente. Fortalezas, alcances y desafíos pendientes de la construcción desde el Estado***

La historia de la Escuela de Capacitación Docente de la Ciudad de Buenos Aires y la experiencia de CePA (1997-2007) en particular, resultan de sumo interés en vistas a pensar los distintos roles que puede asumir una propuesta de formación docente continua al interior del estado. El conjunto de experiencias de este último período buscó posicionarse a contramarcha de los paradigmas tecnocráticos y de mercantilización de la oferta educativa hegemónicos en ese entonces, anteponiendo una propuesta de fuerte carácter político que retomaba elementos de experiencias pasadas pero que, sobre todo, apostaba a la experimentación e investigación pedagógica, a la ampliación y revalorización de las fuentes del saber, y la construcción colectiva de conocimiento de los docentes.

En nuestros días, vuelven a tomar fuerza concepciones neoliberales en el campo de la capacitación docente, que ponen la centralidad en el uso indiscriminado de paquetes tecnológicos para la educación, la enseñanza de disciplinas para la aprobación de pruebas estandarizadas, en el “emprededurismo” como esquema cognoscitivo para la organización del trabajo. Las tendencias globalizantes y descontextualizadas en educación que durante en los últimos doce años habían sido contenidas o paralelizadas con propuestas alternativas, hoy demuestran su vigencia. Esto también se observa en hábitos que persisten en los docentes como la elección de propuestas de capacitación motivadas exclusivamente por el puntaje.

La experiencia de CePA puede constituirse en un ejemplo de que es posible la existencia de espacios dentro de estado que definan políticas de cambio y ruptura al interior del sistema y que no sólo implementen lineamientos curriculares. Sin embargo, quedan como desafíos pendientes la necesidad de volver a interpretar los perfiles e identidades de los docentes actuales de la Ciudad de Buenos Aires, así

como también la posibilidad de articulación entre distintas agencias de capacitación que intenten compartir una agenda similar. La posibilidad de dar batallas contundentes frente tendencias mercantiles, tecnocráticas, y de desprecio de lo público, podría verse potenciada en un nexo mayor con sindicatos docentes y organizaciones sociales.

Observar las potencialidades y límites de esta y otras experiencias alternativas en el campo de la formación docente es una de las tareas más importantes de cara a construir proyectos que tiendan a mayores niveles de articulación y menor fragmentación entre ellos.

Bibliografía

Birgin, A. (2006). Pensar la formación de los docentes en nuestro tiempo. En F. Terigi (comp.). Diez miradas sobre la escuela primaria. Fundación OSDE – Siglo XXI Editores. Buenos Aires.

Dussel, I. (2006). Impactos de los cambios en el contexto social y organizacional del oficio docente, en Tenti Fanfani, E. Siglo XXI. Buenos Aires.

Feldfeber, M. (2010). Dalila (comps.) Políticas educativas y trabajo docente. Nuevas regulaciones ¿Nuevos sujetos? Noveduc. Buenos Aires.

Pineau, P. y Gagliano, R. (2003). Una aproximación al recorrido de la Escuela de Capacitación – CePA. (1980-2000). Secretaría de Educación. Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Pineau, P. (2012). Docente ´se hace` : notas sobre la historia de la formación en ejercicio. En Birgin, A. (comp.)

Otras fuentes

Entrevistas realizadas en los años 2016 y 2017 a miembros de los equipos de conducción de CePA (1997-2007) durante el proyecto de Investigación Beca UBACyT “La formación docente en ejercicio en la conformación del campo pedagógico: una aproximación a las propuestas de la Escuela de Capacitación de la Ciudad de Buenos Aires en el período 1980-2015”

ⁱ Si bien existe un carácter común de los equipos de conducción de la Escuela de capacitación en este período, también es posible advertir distintos rasgos, orientaciones y procesos de discusión al interior de los mismos. Por razones de la extensión del presente trabajo los mismos no han podido ser abordados.

ⁱⁱ y ⁱⁱⁱ Estos fragmentos corresponden a entrevistas realizadas a los miembros de equipos de conducción de la Escuela de Capacitación.